

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA
Y DE ZOOTECNIA

Vol. 49 No. 2 de 2002

ISSN 0120.2952

E.mail: revista@veterinaria.unal.edu.co.
Bogotá, D.C., Colombia

DECANA

Nhora Martínez Rueda

SECRETARIO ACADÉMICO

Fernando Marín Varón

VICEDECANO ACADÉMICO

Gonzalo Mejía Ortega

VICEDECANO DE BIENESTAR

Gregorio Piñeros Gómez

DIRECTOR DEPTO. DE CIENCIAS

PARA LA SALUD ANIMAL

Hernán Morales Alarcón

DIRECTOR DEPTO. DE CIENCIAS

PARA LA PRODUCCIÓN ANIMAL

Germán Afanador Téllez

DIRECTOR DE PROGRAMAS

DE POSGRADO

Olimpo Oliver Espinosa

REPRESENTANTE ESTUDIANTIL

Henry Millán

REPRESENTANTES DE LOS PROFESORES

Lucía Botero Espinosa

Luis Gabriel Quintero

DIRECTOR EDITORIAL

Carlos Iregui Castro

COMITÉ EDITORIAL

Carlos Iregui C. - Director

Lucía Botero E. - Profesor FMVZ

Olimpo Oliver E. - Profesor FMVZ

Guillermo Sánchez L. Profesor FMVZ

REPRESENTANTES COMUNIDAD CIENTÍFICA

Nicolás Urbina R. - Profesor FMVZ

José Vicente Pacheco V., Jorge Almanza M.

Efraín Benavides O., Olga Mariño J.

COORDINADOR RED VIRTUAL EXTENSIÓN FMVZ

Fausto C. Moreno V.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN IMPRESIÓN

Elizabeth Torres Sánchez
Charlie's IMPRESORES LTDA.

Los artículos y pautas comerciales publicados por la Revista de Medicina Veterinaria y Zootecnia son responsabilidad exclusiva de los autores y anunciadores.

Se permite la reproducción total o parcial de los artículos publicados, siempre que se cite la fuente.



EDITORIAL

Para el período 1999-2003 la Universidad Nacional, Sede Bogotá, propuso la construcción del plan de Desarrollo de la misma, por primera vez, por parte del profesorado. En su estrategia de presencia nacional, la Universidad determinó diez grandes áreas del conocimiento de relevancia para el desarrollo de la Nación, y en las cuales la Institución tiene probado reconocimiento; denominó tales áreas Campos de Acción Institucional (CAI), que por razones de espacio sólo se mencionan algunos de ellos: Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria, Educación, Ambiental, Espacio y Territorio, etc. Definió además la Universidad que el diseño y construcción de la política para cada uno de dichos Campos se haría a través de la participación abierta del profesorado, en convocatoria pública, es decir, en completa transparencia, algo consustancial a una democracia real, los docentes concursaban con sus propuestas y la elegida era la encargada de aglutinar a los demás docentes de la Sede, de cualquier Facultad o Instituto, quienes teniendo alguna relación con uno o varios CAIs y con el sólo deseo de participar, tuvieran el interés en el desarrollo de la mencionada política.

A la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia a través del grupo de Acuicultura, le correspondió la responsabilidad de organizar y dar cuerpo a la política del CAI de Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria. Durante el año 2001 y gran parte del 2002 se dio a la tarea, y obtuvo como resultado de este trabajo, entre otros, la recopilación del Estado del Arte de la U.N. Sede Bogotá en el tema particular del Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria, un ensayo sobre este Estado, el inicio de algunas alianzas estratégicas con sectores reales de la economía Agraria un Macroproyecto, etc. En el año 2001, participaron aproximadamente 40 profesores de las facultades de Agronomía, Ciencias Humanas, el Departamento de Nutrición e Ingeniería Agrícola, Economía y Medicina Veterinaria y Zootecnia, de los Institutos de Ciencia y Tecnología de Alimentos, Ciencias Naturales, es decir el trabajo fue estrictamente interdisciplinario, y los resultantes también lo fueron.

No es posible abordar todos y cada uno de los aspectos que implicaron estos dos años de trabajo, sí se debe prestar atención, en cambio, a las implicaciones científicas, académicas, sociales, históricas, etc, que significó la forma de trabajo democrática, espontánea, e interdisciplinaria que eligió la Universidad en su momento. En las sociedades modernas se habla cada vez más de su evolución hacia formas de estructuración más complejas, es decir, hacia formas de interacción humana más ricas, por cuenta de la evolución del conocimiento. En tales circunstancias, la comprensión de los fenómenos sociales es deficiente, cuando no sesgada, si se les mira desde la óptica unidisciplinar o unidimensional, más grave aún cuando se intentan interacciones con los grupos humanos desde esta perspectiva. Se proponen en el mundo científico actual las miradas integrales o interdisciplinarias que den una mejor explicación y propongan soluciones más acordes con los conflictos de las sociedades, más si ellas acusan graves desórdenes de organización como la nuestra. A todo esto le apostaban los desarrollos académicos, científicos y sociales que durante los últimos seis años propició la Universidad Nacional. Se debe recalcar que siempre se respetó durante este tiempo la iniciativa investigativa individual. Según se ha propuesto, esta no seguiría siendo así, se pretende regresar única y exclusivamente a la iniciativa personal en investigación. De ser cierto, estaríamos retrocediendo no menos de 20 años en desarrollo conceptual.